

BERGER, J. y MOHR, J. (2002 [1974]). *Un séptimo hombre*, Huerga & Fierro Editores, España.

Las migraciones internacionales como proceso constituyente fundamental de las sociedades han sido analizadas desde muy distintos puntos de vista, pero en pocas ocasiones se ha producido una aproximación a las mismas que conjugue la sociología, el reportaje, la filosofía y el arte como la que ofrece la obra que aquí se presenta. Este es, en consecuencia, un libro novedoso desde su mismo planteamiento que nos acerca a las cuestiones migratorias con las mismas dosis de rigor que de creatividad. En él J. Berger, con la inestimable ayuda de las imágenes de J. Mohr, analiza variados elementos y procesos que se ven involucrados en los movimientos de población, ofreciendo fragmentos de historias individuales insertos en reflexiones teóricas sobre la construcción de la historia y las sociedades. Desde una perspectiva micro-social el principal argumento lo constituye la idea del cruce de fronteras, entendiendo por esto los procesos de construcción de trayectorias vitales con los correspondientes cambios de roles, prioridades e identidades que implican las migraciones. La perspectiva macro, por su parte, hace hincapié en la existencia de dinámicas internacionales caracterizadas por una división de funciones modeladoras de la lógica política y económica global, a través de la adscripción a las diferentes zonas geográficas de un papel determinado en el intercambio internacional.

La primera edición el libro aparece en el año 1974, por lo que en él los autores analizan las migraciones características de esa década y la precedente, es decir las que se produjeron fundamentalmente desde los países de Europa del Sur hacia el centro del continente. Estas migraciones se caracterizaron por la atracción de actores masculinos para la realización de

tareas relativa a la construcción material de las sociedades (trabajo en fábricas, construcción...) así como por la consideración de estos inmigrantes como meros trabajadores temporales. La edición que aquí se presenta corresponde al año 2002 y en consecuencia presenta un prólogo que re-sitúa los movimientos de población en función del contexto actual (nuevo orden económico mundial, importante presencia migratoria femenina...). La obra no sufre ninguna modificación en las siguientes secciones, por lo que únicamente introduce en su inicio los paralelismos que separan los casi treinta años de ambas ediciones dejando para el lector el descifrar las continuidades y discontinuidades del desarrollo migratorio. Uno de los máximos atractivos del libro radica, precisamente, en el diálogo constante que se establece entre el lector y los autores respecto a los procesos sociales presentes y pasados, fomentándose así una ineludible aproximación crítica hacia los mismos. La idea general que J. Berger presenta como unificadora de ambas épocas históricas es la de que el sistema económico de Europa Occidental no puede existir sin la mano de obra inmigrante.

El libro se divide en tres grandes partes que simbolizan los grandes momentos de la experiencia migratoria: la Partida, el Trabajo y el Regreso. El primer capítulo analiza la preparación a la migración teniendo en cuenta las dinámicas económicas mundiales que se generan alrededor de la idea de 'la metrópolis' así como las negociaciones sociales, familiares e individuales que se deben llevar a cabo previamente a la partida. La segunda parte, la más amplia, se concentra en el asentamiento en el lugar de destino demostrando su conceptualización bajo el título de Trabajo la percepción existente respecto

al inmigrante. A éste se lo identifica casi exclusivamente como un trabajador el cual debe subordinar al eje cardinal del empleo todas las otras esferas de su vida (familiar, de ocio, de desarrollo personal...). La última parte, el Regreso, analiza las discrepancias que se generan en función de los espacios en que habita el migrante así como su necesidad de adaptación a realidades materiales y simbólicas profundamente distintas a las que se enfrenta en cada uno de ellos. Todos estos planteamientos se ven acompañados con fotografías que permiten consolidar las ideas y aglutinar en una sola imagen la interconexión de varios procesos sociales. Las fotografías y los textos no se presentan de manera coincidente sino que se ofrecen como formas complementarias de ver la realidad, cuyos fragmentos combinados ofrecen una visión más am-

plia del proceso migratorio. Esta forma de plantear el análisis respecto al tema de los movimientos humanos hace de este libro una obra novedosa que proporciona ritmos sosegados de lectura y reflexión, variadas combinaciones entre los planteamientos teóricos y las vivencias individuales y reflexiones más amplias sobre el significado de conceptos claves en la construcción de la historia de las sociedades y las migraciones. Por todas estas razones es recomendable incorporarlo a nuestra lectura, porque no se puede analizar el presente olvidando la historia y sus fenómenos cíclicos, ni la inextricable relación entre las dinámicas internacionales y personales ni tampoco al arte como valiosa herramienta para descifrar los procesos sociales.

Magdalena Díaz Gorfinkiel